



INEVA en acción

<http://ineva.uprrp.edu>

Boletín informativo

Volumen 4, Número 3, 2008

INTRODUCCIÓN

Este boletín informativo del Programa de **IN**vestigación y **EVA**luación Educativa (conocido como **INEVA**) del Departamento de Estudios Graduados de la Facultad de Educación en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras tiene como propósito principal exponer comentarios, noticias, reseñas y síntesis de trabajos relacionados con las áreas de investigación, estadística, evaluación y medición educativa. Además, es un medio para establecer vínculos de comunicación e intercambio con otras personas interesadas, en y fuera de Puerto Rico.

Este número del boletín contiene: (a) tres artículos - *Aspectos generales a considerar al momento de realizar un análisis cualitativo*, *Teoría Emergente y El modelo de análisis cualitativo de Harry F. Wolcott*; (b) la reseña de tres páginas electrónicas - *IC-Investigación cualitativa*, *Portalpsicologia.org* y *Revista Paradigma*; y (c) la sección *INEVA nuevas*, en la que se incluyen noticias respecto a los estudiantes y profesores del Programa de INEVA. Puede acceder éste y otros boletines a través de nuestra [página electrónica](http://ineva.uprrp.edu/boletin.html), <http://ineva.uprrp.edu/boletin.html>.

ASPECTOS GENERALES A CONSIDERAR AL MOMENTO DE REALIZAR UN ANÁLISIS CUALITATIVO

Karla Lizbeth López Vega, M.Ed.

Es probable que en algún momento haya considerado llevar a cabo una investigación de carácter cualitativo, o que actualmente esté inmerso(a) en el proceso. De pronto, llega el momento del análisis de la información recopilada.

¿Qué aspectos deben considerarse al realizar un análisis cualitativo? A través de este escrito, describiremos algunos elementos que le ayudarán a maximizar el proceso de análisis de información.

De acuerdo con McMillan y Schumacher (2005), “la investigación cualitativa describe y analiza las conductas sociales colectivas e individuales, las opiniones, los pensamientos y las percepciones” (p. 400). El enfoque cualitativo es una especie de “paraguas” en el cual se incluye una variedad de concepciones, visiones, técnicas y estudios no cuantitativos (Grinnell, 1997).

La finalización de la recopilación de datos da lugar al análisis formal de la información y la representación de la misma. Según McMillan y Schumacher (2005), el análisis de los datos comienza con una construcción de los hechos acerca de cómo se encontraron los datos registrados por el investigador. El investigador reconstruye diagramas iniciales, gráficos temporales, tablas del proceso y otros para sintetizar un sentido global de la totalidad. Luego, el investigador se plantea una serie de preguntas sobre los datos registrados, mientras desarrolla temas, interpretaciones y/o propuestas. El análisis de la información es esencial antes de hacer algún tipo de interpretación.

Hernández-Sampieri, Fernández-Collado y Baptista-Lucio (2006), exponen que las características del análisis cualitativo varían dependiendo del modo en que se hayan recogido los datos. Este proceso es fundamentado en la inducción analítica; se basa en casos, personas y/o sus manifestaciones. Su análisis consiste en describir la información y desarrollar temas. El medio para analizar la información es a través de textos, imágenes, piezas visuales, documentos y objetos personales.

De acuerdo con Hernández-Sampieri, Fernández-Collado y Baptista-Lucio (2006), el proceso de análisis de los datos por lo general no se inicia con ideas preconcebidas sobre cómo se relacionan los conceptos o variables. Si no que una vez reunida la información verbal, escrita y/o audiovisual, se integran en una base de datos compuesta por texto y/o elementos visuales, la cual se analiza para determinar significados y describir el fenómeno estudiado desde el punto de vista de sus actores. En la actualidad, existen varios programados computarizados que permiten la organización, el manejo y una mejor comprensión de las relaciones entre los datos recopilados, pero de ningún modo sustituyen el análisis de un investigador. Algunos de estos programas son: NVivo®, Atlas-ti®, Etnograph® y Decision Explorer®.

De acuerdo con Gay y Airasian (1999), al llevar a cabo un análisis de estudio cualitativo el investigador debe formularse las siguientes preguntas:

1. ¿Fueron las estrategias para la recopilación de datos utilizadas adecuadamente con relación al propósito del estudio?
2. ¿Se utilizaron estrategias para fortalecer la credibilidad del estudio? (e.g. triangulación)
3. ¿Se provee una descripción de cómo se manejó cualquier asunto ético inesperado?
4. ¿Se describieron las estrategias utilizadas para reducir los sesgos del observador o para minimizar el efecto del observador?
5. ¿Se diferencia entre las anotaciones referentes a las reacciones del observador y a las anotaciones de campo?
6. ¿Se encuentran descritas las estrategias para la codificación de datos y se brindan ejemplos de éstos?
7. ¿Describe el investigador la lógica inductiva que aplicó a los datos para producir los resultados?
8. ¿Se encuentran las conclusiones apoyadas por los datos? (e.g., citas directas).

Validez interna (credibilidad)

Según Franklin y Ballau (2005, en Hernández-Sampieri, Fernández-Collado & Baptista-Lucio, 2006), la validez interna (credibilidad) se refiere a

si el investigador ha captado el significado completo y profundo de las experiencias de los participantes, especialmente en las vinculadas con el planteamiento del problema. La validez también tiene que ver con la capacidad del investigador para comunicar el lenguaje, pensamientos, emociones y puntos de vista de los participantes (Coleman & Unrau, 2005, en Hernández-Sampieri, Fernández-Collado & Baptista-Lucio, 2006). Las amenazas a esta validez son el efecto confundido causado por la presencia del investigador, y las tendencias y sesgos de los investigadores y/o de los participantes (Hernández-Sampieri, Fernández-Collado & Baptista-Lucio, 2006). La investigación cualitativa es fuerte en términos de validez interna, pero es débil en validez externa; por lo que no puede utilizarse para generalizar a poblaciones (Pita-Fernández & Pértegas-Díaz, 2002).

Coleman y Unrau (2005, en Hernández-Sampieri, Fernández-Collado & Baptista-Lucio, 2006), ofrecen las siguientes recomendaciones para reforzar la credibilidad:

1. Evitar que nuestras creencias y opiniones afecten la claridad de las interpretaciones de los datos, cuando deben enriquecerlas.
2. Considerar importante toda la información, particularmente la que contradice nuestras creencias.
3. Privilegiar a todos los participantes por igual.
4. Estar consientes de cómo influimos en los participantes y cómo ellos nos afectan.
5. Buscar evidencia positiva y negativa por igual.

Por su parte, McMillan y Schumacher (2005, p. 415) proponen una combinación de cualquiera de las siguientes diez estrategias para mejorar la validez:

1. Campo de trabajo prolongado y continuo
2. Estrategias con varios métodos
3. Lenguaje repetitivo del participante
4. Indicadores de nivel bajo inferencia
5. Investigadores múltiples
6. Datos registrados de manera mecánica
7. Investigador participante
8. Comprobación de miembros
9. Revisión de participantes
10. Casos negativos o datos discrepantes

Preparación de los datos para el análisis

La información recopilada debe estar muy bien organizada. De igual modo, debemos prever las herramientas que serán utilizadas para el análisis de los datos. De contar con imágenes y/o anotaciones escritas, se deben transmitir a la computadora. Si se trata de videos o grabaciones de las entrevistas y sesiones, se deben transcribir de forma exacta para hacer un análisis exhaustivo del lenguaje. Luego de haber hecho lo antes descrito, se revisa nuevamente todo el material recopilado en su versión original (e.g., notas, fotos). Conforme a Hernández-Sampieri, Fernández-Collado y Baptista-Lucio (2006), en la segunda revisión se comienza a escribir una segunda bitácora (distinta a la del campo), se documenta paso a paso el proceso analítico y se comprueba que el material esté completo y posea la calidad necesaria para ser analizado.

Proceso inductivo, sistemático y cíclico

De acuerdo con McMillan y Schumacher (2005), el análisis de información cualitativa es un proceso inductivo de identificación de categorías y relaciones (modelos) entre las categorías. El análisis consiste de un proceso relativamente sistemático de selección, categorización, comparación, síntesis e interpretación, que nos proporciona explicaciones sobre el fenómeno de interés (McMillan & Schumacher, 2005). Además, el proceso es cíclico, nunca se detiene y forma parte de todas las fases de la investigación.

Los análisis cualitativos varían dependiendo del tipo de investigación, objetivos, y estrategias de recopilación de información. La descripción del análisis inductivo de datos incluye las estrategias para facilitar el descubrimiento en el campo mediante el análisis provisional; la codificación de temas; el desarrollo de categorías y técnicas de búsqueda de patrones; y el establecimiento de la potencialidad de los patrones.

Referencias

Gay, L. R. & Airasian, P. W. (1999). *Educational research: Competencies for analysis and*

applications (6a. ed.). Upper Saddle River, NJ: Pearson Education, Inc.

Grinnell, R. M. & Unrau, Y. A. (Eds.) (1997). *Social work research and evaluation: Quantitative and qualitative approaches* (5a. ed.). Ithaca, NY: Wadsworth.

Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. & Baptista-Lucio, P. (2006). *Metodología de la investigación* (4a. ed.). México, D.F.: Mc-Graw Hill Interamericana.

McMillan, J. H. & Schumacher, S. (2005). *Investigación educativa: Una introducción conceptual* (5a. ed.). Madrid, España: Pearson Educación, S.A.

Pita-Fernández, S. & Pértegas-Díaz, S. (2002). Investigación cualitativa y cuantitativa. *Cadernos de Atención Primaria*, 9, 76-78. Recuperado el 14 de noviembre de 2008, de http://www.fisterra.com/material/investiga/cuanti_cuali/cuanti_cuali.htm.

TEORÍA EMERGENTE

Cristina Martínez Lebrón

Desde hace aproximadamente cuatro décadas, la teoría emergente es considerada como el principal método para realizar investigación cualitativa emergente (Charmaz, 2000). Este método es apropiado para estudiar fenómenos complejos, y más aún, aquellos poco explorados y dinámicos. Este método fue originado por los sociólogos Barney Glaser y Anselm Strauss durante los años 60 y publicado en su libro: *The Discovery of the Grounded Theory* (1967).

Ante la necesidad que en ese entonces había de utilizar métodos que permitieran obtener datos más exactos y corroborar de manera más rigurosa las teorías, Glaser y Strauss enriquecieron el campo, demostrando la importancia de descubrir la teoría que se halla en los datos que han sido recopilados y analizados de manera sistemática (Glaser & Strauss, 1967). Los autores estaban interesados en demostrar cómo las teorías que emergen de los datos encajan

en situaciones empíricas y permiten a los sociólogos formular predicciones, explicaciones, interpretaciones y aplicaciones del fenómeno de interés. El propósito del libro ha sido proveer a los investigadores sociales una herramienta de análisis que sirviera para el desarrollo de teorías sólidas y difíciles de refutar (Lucca Irizarry & Berríos Rivera, 2003).

Hoy en día, la teoría emergente ha evolucionado mucho. Casi cuarenta años después, se puede hablar de distintos enfoques de la teoría emergente, entre los cuales se destacan el enfoque Glaseriano (Glaser, 1992), el Straussiano (Strauss & Corbin, 1998) y el Constructivista (Charmaz, 1995; Mills, Bonner & Francis, 2006).

Diferencias entre el enfoque Glaseriano y el enfoque Straussiano

La principal diferencia entre los enfoques desarrollados por Glaser y Strauss (co-originadores de la teoría emergente) estriba en la posición que asume el investigador ante el fenómeno de interés, lo que redundará en la manera en que los datos son recopilados. En 1990 Strauss y Corbin publicaron la primera edición de su libro *Basics of Qualitative Research: Techniques and Procedures for Developing Grounded Theory*. El propósito de éste era elaborar la teoría emergente y proveer a investigadores y estudiantes los conocimientos básicos y los procesos necesarios para llevar a cabo el análisis de los datos cualitativos con la profundidad que se requiere para la construcción de una teoría. Asimismo, Strauss y Corbin explican en su libro cómo lidiar con los sesgos, prejuicios y preconcepciones que trae consigo el investigador para evitar que éstos afecten el análisis y la interpretación de los datos. Precisamente, esto y la forma en la que el investigador interactúa con los datos, son los principales puntos de contraste entre el enfoque Glaseriano y el Straussiano.

Por su parte, Glaser (1992) se opone a esto. Para Glaser, la teoría debe emerger completamente de los datos, es decir, el investigador debe deshacerse de todas las pre-concepciones acerca del fenómeno de manera que éste no influya ni sesgue los datos que se recopilarán. A pesar de que sólo parece una

diferencia en perspectivas, esto se materializa en los métodos de análisis utilizados en cada enfoque.

Por su lado, Glaser (1992) establece que:

La lógica en la teoría emergente se basa en cuestionar a los datos lo siguiente: ¿Cuál es la inquietud o problema principal de las personas? ¿Cómo se explica la variedad de maneras en que los participantes procesan el problema? y ¿Qué categoría señala el incidente? ...el investigador debe ser paciente y confiar en que al hacer constantemente estas preguntas, comparar los incidentes entre sí y codificar y analizar la información, las categorías y sus propiedades emergerán (p.4).

Por otro lado, Strauss y Corbin (1998) establecen que “el investigador no debe comenzar el proyecto con una teoría preconcebida, a menos que éste desee elaborar o extender la teoría existente” (p. 12). El punto de mayor divergencia entre los co-originadores de la teoría emergente es la manera en la que se cuestiona los datos. Strauss y Corbin sugieren que los datos deben proveer la siguiente información acerca del fenómeno de interés: “cuándo, dónde, por qué, quién, cómo y con qué consecuencias” (1998, p. 125). Asimismo, Strauss y Corbin aluden al uso del “paradigma” (cuya explicación se dará más adelante) para explicar y adquirir un mayor entendimiento acerca del problema de investigación. Es por esta interacción entre los datos y el investigador que Strauss y Corbin reconocen que en la medida que se va adelantando en el desarrollo de la teoría, “*the researcher is shaped by the data, just as the data is shaped by the researcher*” (1998, p. 42) y resaltan la importancia de que el investigador logre un equilibrio entre la objetividad y la sensibilidad.

A pesar de que cada enfoque presenta variedad en la forma en la que interactúa el investigador con los datos, éstos comparten ciertas características, entre ellas: la sensibilidad teórica, la codificación (abierto, axial y selectiva), el método de comparación constante, el muestreo teórico, la identificación de una categoría central y el uso de memos.

Una definición de teoría emergente

Como es de suponer, para hacer el mejor uso de una metodología, es necesario tener una idea clara de su origen y desarrollo. Es por eso que el inicio de este artículo estuvo dedicado a discutir cómo se ha desarrollado la teoría emergente en la investigación cualitativa. No obstante, para evitar las contradicciones en proceso que presentan los distintos enfoques, el resto de este artículo está dedicado a discutir la teoría emergente según Strauss y Corbin (1998).

Strauss y Corbin (1998) explican que la teoría emergente es un método en el que se deriva una teoría de datos que han sido sistemáticamente recopilados y analizados a través del proceso de investigación; en este método existe una conexión directa entre la recopilación de los datos, su análisis y la teoría.

Por su parte, Lucca Irizarry y Berríos Rivera mencionan que “la teoría emergente, como la practicamos en nuestros días, es una manera de hacer análisis cualitativo mediante una variedad de procedimientos y técnicas flexibles” (2003, p. 505). A pesar de la flexibilidad de sus procesos, el utilizar la teoría emergente en el análisis de datos cualitativos es un proceso laborioso que demanda mucho del investigador, entre otras cosas, un alto grado de compromiso y disciplina (Lucca Irizarry & Berríos Rivera, 2003; Schreiber, 2001; Strauss & Corbin, 1998).

Antes del análisis

Hay varios aspectos de los cuales el investigador tiene que estar al tanto antes de utilizar este método. Algunos autores señalan que para este tipo de investigación lo “ideal” sería que la mente del investigador entrara al campo lo más parecida posible a una tabula rasa (Glaser, 1992; Glaser & Holton, 2004; Schreiber, 2001). No obstante, son varios los autores que reconocen que toda investigación –sobre todo en el campo de la investigación cualitativa– está influenciada por la subjetividad del investigador, por lo que al llevar a cabo la teoría emergente es necesario que éste identifique a priori sus preconcepciones e ideas

acerca del tema (Hutchinson, 2001; Schreiber, 2001; Strauss & Corbin, 1998).

Como nos es imposible desprendernos completamente de nuestro bagaje y experiencias (personales, académicas y profesionales), para evitar que tales ideas se impongan en el desarrollo de la teoría es importante que el investigador lleve a cabo ejercicios de reflexión previo al inicio de recopilación y análisis de datos para identificar aquellas ideas que pudieran traer sesgos al proceso. Una buena manera de hacerlo es la redacción de memos (anotaciones del investigador) en los que se hagan explícitas dichas preconcepciones (Hutchinson, 2001). De esta manera, el investigador recurre a las ideas previas para desarrollar la sensibilidad teórica necesaria; a la vez que desarrolla un instrumento que le ayudará a resguardar la emergencia de la teoría mediante la comparación de los datos recopilados con sus ideas previas.

Sensibilidad teórica

La sensibilidad teórica es la habilidad del investigador de identificar y responder a lo que le dicen los datos. Esto es de suma importancia en la teoría emergente, ya que es el análisis lo que guía la recopilación de información (Strauss & Corbin, 1998). Al estar alerta y con mente abierta ante la información que analiza, el investigador es capaz de detectar aquellos nuevos conceptos, propiedades o categorías que emergen de los datos; por lo tanto, será capaz de identificar mejor las futuras fuentes de información. Algunas fuentes de sensibilidad identificadas por Strauss & Corbin (1998) son la literatura, la experiencia profesional y la personal.

El uso de la literatura en la teoría emergente

La literatura tiene una participación muy particular en la teoría emergente. A diferencia de la mayoría de los métodos de investigación, antes de desarrollar la teoría no es necesario realizar una revisión de literatura exhaustiva. Aunque no es necesario que el investigador identifique en la literatura un marco conceptual para su investigación (Lucca Irizarry & Berríos Rivera, 2003), realizar una revisión literatura puede ayudar al investigador a identificar lagunas en el tema de interés (Strauss

& Corbin, 1998). Además, revisar la literatura puede ayudar al investigador a explicar las ideas que éste posee acerca del tema con el propósito de compararlas luego con la información que emerge de la investigación (Schreiber, 2001). Otras aplicaciones importantes de la literatura en la teoría emergente son: a) la identificación de posibles preguntas a realizar durante las entrevistas iniciales, b) su utilización como fuente de información para comparar las dimensiones de los datos que emergen durante el estudio, c) para sugerir preguntas a realizarse durante el proceso de análisis, y d) para la validación del esquema teórico (Strauss & Corbin, 1998).

La recopilación de información

Una característica de la teoría emergente es que en ella “todo es información” (Glaser & Holton, 2004, p. 45). De acuerdo con Strauss & Corbin (1998) algunas de las fuentes de información más comunes son: “entrevistas, notas de las observaciones de campo, videos, revistas profesionales, memos, manuales, catálogos y otras formas de material escrito o pictórico” (p. 58). Como es de apreciar, la teoría emergente admite una gran variedad de estrategias de recopilación de información.

Hutchinson (2001) resalta el valor de la entrevista por la importancia que tiene el toque humano en este tipo de investigación. Algunos tipos de entrevistas que se pueden llevar a cabo son: entrevistas formales (semi-estructuradas, no estructuradas), única o múltiples, individuales o grupales (grupos focales). A veces la teoría emergente puede requerir un segundo contacto con el participante para abundar en algún concepto o para la validación del esquema teórico. Es por esto que si el investigador considera recopilar información mediante sólo una entrevista, es recomendable que éste discuta con el participante la posibilidad de contactarse en una segunda ocasión. Esto dará al investigador la posibilidad de contactar nuevamente la fuente de información en caso de que los datos así lo requieran.

En la teoría emergente es de suma importancia que el fenómeno de interés esté representado por variedad de perspectivas. Para esto, Hutchinson (2001) sugiere que se entrevisten dentro de un

mismo contexto, personas con diferentes características o en diferentes situaciones. Por ejemplo, podrían entrevistarse personas de diferentes edades, grupos socioeconómicos, estatus educativo o culturas u otro factor que guarde relación con el fenómeno de interés. No obstante, el muestreo teórico es la mejor manera para determinar cuáles son las perspectivas que el investigador necesita para obtener una mayor comprensión y variabilidad del fenómeno.

El análisis de los datos

Antes de poder desarrollar una teoría sólida y que posea alcance explicativo, el investigador debe comprender dos conceptos importantes: la descripción y el desarrollo conceptual (Strauss & Corbin, 1998). Son estos dos conceptos los que constituyen la base de la teoría. La descripción permite transmitir las imágenes mentales; éstas son una forma de transmitir la información desde la perspectiva de quien hace la narración. Por otro lado, el ordenamiento conceptual se refiere a la organización de la información en categorías según las propiedades y dimensiones de cada una de éstas. Es decir, la descripción hace posible que se delimiten las categorías de acuerdo a sus propiedades y dimensiones. El aspecto más importante a destacar acerca de las propiedades y dimensiones es que éstas son las que permiten “al investigador hacer distinciones intra y entre clases, para documentar la variedad dentro de un determinado espectro de cosas” (Lucca Irizarry & Berríos Rivera, 2003, p. 506). En la teoría emergente el investigador se vale de la descripción y el ordenamiento conceptual para llevar a cabo la teorización.

Microanálisis y otras herramientas de análisis

Antes de utilizar la información resultante de entrevistas y grupos focales, ésta debe ser transcrita de manera fiel (Lucca Irizarry & Berríos Rivera, 2003). El investigador necesita enfocarse en los datos y analizarlos de manera minuciosa; para lo cual utiliza la técnica del microanálisis.

El microanálisis brinda a toda la información una oportunidad equitativa de “hablar”, ya que el investigador debe analizar detalladamente cada

parte. Una de las formas más destacadas de llevar a cabo el microanálisis en textos escritos es mediante el análisis “línea por línea”, este proceso obliga al investigador a prestar atención a los detalles y enfocarse en qué dicen los participantes y cómo lo dicen (Strauss & Corbin, 1998). Asimismo, realizar esta forma de análisis hace que se preste atención especial a las interpretaciones del participante, lo que ayuda al investigador a considerar explicaciones alternas (Strauss & Corbin, 1998).

Para realizar el análisis “línea por línea” el investigador examina cuidadosamente cada fragmento del escrito, prestando atención especial a lo que expresaron los participantes y cómo lo hicieron. Uno de los aspectos más importantes del microanálisis es que el investigador examina la información cuestionando la misma (Strauss & Corbin, 1998). Algunas de las preguntas formuladas suelen ser abstractas, también llamadas preguntas teóricas. Las preguntas teóricas estimulan el descubrimiento de propiedades, dimensiones, condiciones y consecuencias (por ejemplo, algunas de las preguntas buscan información relacionada al quién, cuándo, qué, cómo y por qué de los conceptos) (Strauss & Corbin, 1998).

El microanálisis es una técnica que se utiliza en los procesos de codificación abierta y codificación axial, dado a que esta técnica hace posible que el investigador descubra categorías, propiedades y dimensiones. Asimismo, es mediante el microanálisis que el investigador puede desarrollar las primeras hipótesis acerca de las relaciones entre conceptos. Debido a que esta técnica consume mucho tiempo, por lo general, es aplicada en las etapas tempranas del análisis, mientras se están descubriendo las categorías y las relaciones entre ellas. Luego, para saturar las categorías y para comparar nuevos incidentes con el esquema teórico, el investigador aprende a explorar la información buscando información relevante al análisis. Si dicha información es identificada, entonces ese segmento de información es analizado “línea por línea” (Strauss & Corbin, 1998).

En la teoría emergente, el investigador también recurre al uso de herramientas de análisis cuyo propósito es ayudar al investigador a comprender los conceptos con mayor profundidad. Al igual que

el microanálisis, estas técnicas se aplican durante los procesos de codificación; estas técnicas son: formular preguntas y establecer comparaciones.

Strauss y Corbin (1998) clasifican las preguntas que se realizan a los datos en cuatro grupos: a) preguntas sensibilizadoras (captan la atención del investigador para descubrir qué podrían estar indicando los datos), b) preguntas teóricas (ayudan al investigador a identificar los procesos, la variabilidad y a establecer conexiones entre los conceptos), c) preguntas prácticas y estructurales (ayudan a examinar la estructura de la teoría y dirigen el muestreo teórico –identificar conceptos que necesitan desarrollarse–) y d) preguntas guías (proveen una guía para las entrevistas, observaciones y análisis de documentos).

Realizar comparaciones es otra herramienta para el análisis, éste es un aspecto medular cuando se está usando la teoría emergente. Existen varios tipos de comparaciones que el investigador puede llevar a cabo cuando está desarrollando la teoría. Strauss y Corbin (1998) resaltan la comparación entre incidentes y la comparación teórica. La comparación entre incidentes consiste en buscar similitudes y diferencias entre sus propiedades, de manera que éstos puedan ser clasificados. Por otro lado, la comparación teórica es mucho más compleja y su propósito es comparar conceptos abstractos (categorías) para estimular el flujo de ideas de manera que el investigador pueda identificar propiedades y dimensiones. De acuerdo con Strauss y Corbin (1998) existen dos tipos de comparaciones teóricas: el análisis angular y la comparación sistemática de dos o más fenómenos.

La primera, el análisis angular (Lucca Irizarry & Berríos Rivera, 2003), consiste en estudiar un concepto a profundidad (por ejemplo, examinar todas las implicaciones del mismo) de manera que se puedan identificar los opuestos (por ejemplo, condiciones adversas) para entonces, re-examinar los datos tomando en consideración la perspectiva opuesta. El uso de esta técnica suele ayudar al investigador a generar nuevas preguntas que ayuden a identificar nuevas propiedades y dimensiones (Strauss & Corbin, 1998).

La segunda técnica, la comparación sistemática, consiste en comparar un incidente en los datos con otro incidente que proviene de la literatura o de la experiencia del investigador. Al establecer la comparación con algún incidente que resulta conocido para el investigador, éste desarrolla más sensibilidad ante los datos por lo que puede formular preguntas asociadas que le ayuden a identificar las propiedades y dimensiones en los incidentes correspondientes al fenómeno bajo estudio. (Para una descripción detallada de cómo estas comparaciones sensibilizan al investigador y le ayudan a identificar las propiedades y dimensiones de las categorías, recomiendo estudiar Strauss & Corbin, 1998, pp. 78-99).

Procesos de codificación

Las herramientas de análisis discutidas previamente son aplicadas durante el proceso de codificación. A pesar de que el proceso de codificación consiste de varias formas de codificación y de análisis simultáneo, es importante comprender que al llevar a cabo un análisis utilizando la teoría emergente los procesos de codificación y de análisis no son lineales. La codificación es más bien un proceso dinámico y fluido (Strauss & Corbin, 1998), en el que las distintas formas de codificación (abierta, axial y de procesos) se dan de manera simultánea.

Por ejemplo, cuando se está codificando el investigador no realiza primero la codificación abierta en todo el documento para luego regresar a realizar la codificación axial. Más bien, examina minuciosamente la información e identifica conceptos y las formas de las categorías; identifica y cuestiona relaciones entre categorías; e identifica procesos, según los encuentra en la información. Asimismo, es importante que el investigador tenga en cuenta que la información debe analizarse según se recopila; la recopilación de información y el análisis no son etapas diferentes de la investigación. A continuación se describe cada forma de codificación.

Codificación abierta. El proceso de codificación abierta involucra identificar todos los conceptos que se relacionan con el fenómeno de interés, así como sus propiedades y dimensiones (Strauss & Corbin, 1998). En esta forma de codificación el investigador

segmenta la información, de manera que identifica y nombra conceptos que constituyen el fenómeno. El proceso de nombrar los conceptos se llama conceptualización. Luego estos conceptos se comparan entre sí buscando similitudes y diferencias. Estas similitudes y diferencias son las que permiten la discriminación y diferenciación entre categorías (Strauss & Corbin, 1998). Para nombrar las categorías, el investigador desarrolla un concepto de mayor grado de abstracción en el que se agrupan los conceptos similares.

Mientras se van descubriendo las categorías, el investigador continúa analizando la información y “formulándole” preguntas (ver tipos de preguntas en la sección de microanálisis y otras herramientas de análisis). Las preguntas que el investigador formula a la información son la herramienta que éste utiliza para identificar las propiedades y dimensiones de las categorías. Las propiedades son las características de una categoría; lo que le da su significado. Por otro lado, las dimensiones representan la variación que existe dentro de una propiedad (Strauss & Corbin, 1998). Las categorías también pueden tener divisiones llamadas subcategorías. Según Strauss y Corbin (1998), en las subcategorías se agrupa información más específica que, por lo general, explica aspectos del fenómeno relacionados con el cuándo, dónde, por qué, cómo y con qué consecuencias.

En la codificación abierta el investigador debe intentar identificar tantos conceptos como pueda, y en la medida que surjan categorías deben ser nombradas usando las palabras de los participantes, estrategia conocida como códigos “en vivo”. El fragmento de texto seleccionado para la codificación “en vivo” debe ser “lo suficientemente amplio para dar cabida a distintos sucesos, acciones, objetos y procesos que comparten elementos” (Lucca Irizarry & Berríos Rivera, 2003). El uso de códigos en vivo es una manera de asegurar la fidelidad del investigador a los datos, algo característico de la teoría emergente.

Codificación axial. El propósito de la codificación axial es “reconstruir” lo que se fragmentó durante la codificación abierta (Strauss & Corbin, 1998). Para esto, el investigador busca determinar cómo se relacionan las categorías con sus subcategorías en

términos de sus propiedades y dimensiones. Las categorías constituyen el eje alrededor del cual se codifican las subcategorías (Lucca Irizarry & Berríos Rivera, 2003). Identificar la relación entre categorías y subcategorías permite que la explicación que se provea del fenómeno sea más completa y precisa (Strauss & Corbin, 1998).

El propósito de contestar las preguntas (dónde, por qué, cómo y con qué consecuencias) durante la codificación abierta (para identificar las subcategorías) es que durante la codificación axial el investigador pueda comprender el contexto en el que el fenómeno tiene lugar. Es decir, las subcategorías permiten al investigador relacionar estructura con procesos. La estructura consiste de las condiciones o circunstancias en las cuales el fenómeno se da.

Por otro lado, los procesos son las acciones e interacciones que surgen en respuesta a las condiciones. Cuando se estudian las condiciones se logra obtener una comprensión del “por qué” de las acciones. Al estudiar las acciones e interacciones, el investigador puede explicar el “cómo” del fenómeno. Debido a la unión que existe entre condiciones y procesos, resulta necesario que ambas sean estudiadas con el fin de generar una teoría que explique la complejidad de los fenómenos que tienen lugar en la vida (Strauss & Corbin, 1998). Cuando el investigador busca identificar las acciones-interacciones se denomina codificación de procesos. Este proceso es simultáneo a la identificación de subcategorías (codificación abierta) y a la identificación de las relaciones entre categorías (codificación axial) (Strauss & Corbin, 1998).

Sin embargo, no resulta lógico ni realista hablar de condiciones que dan lugar a procesos sin que haya una consecuencia. En otras palabras, un fenómeno tiene lugar dentro de un contexto, formado por un conjunto de condiciones. A su vez, el carácter dinámico de los fenómenos concede a éste la capacidad de responder o reaccionar ante las condiciones, respuesta que constituye una acción o interacción del fenómeno con el contexto. Es entonces, cuando se habla de una consecuencia (podría asegurar que una de las pocas leyes físicas que casi todos recordamos es que a toda acción

corresponde una reacción). Las consecuencias se definen como los resultados de las acciones o interacciones. La identificación de las consecuencias de una u otra acción-interacción constituye un hallazgo importante en sí mismo.

Strauss y Corbin han denominado “el paradigma”, a este esquema organizacional de condiciones, acciones-interacciones y consecuencias que tiene lugar durante la codificación axial. El mismo constituye una perspectiva que asume el investigador ante la información recopilada. “El paradigma es una postura analítica que ayuda a reunir y organizar los datos de forma que se integren la estructura y el proceso” (Strauss & Corbin, 1998, p. 128).

Integración y refinamiento de la teoría

La categoría central

Una vez se han desarrollado las categorías y subcategorías, y se ha obtenido una mayor comprensión del fenómeno, mediante la aplicación del paradigma se procede a la integración y el refinamiento de la teoría. Este proceso se denomina: codificación selectiva, debido a que la información que se recopila y analiza es cuidadosamente seleccionada con el propósito de completar el esquema teórico y refinar la teoría.

La integración de la teoría comienza con el descubrimiento de la categoría central. “La categoría central es aquella que representa el tema principal de la investigación” (Strauss & Corbin, 1998, p. 146). En otras palabras, la categoría central debe estar relacionada con cada una de las categorías identificadas previamente y debe dar a entender en pocas palabras en qué consiste toda la investigación. El criterio principal para seleccionar una categoría principal es que ésta tenga la capacidad de unir todas las demás categorías principales para formar una explicación abarcadora (poder explicativo). Otros criterios a utilizarse son: que aparezca con mucha frecuencia en la mayor parte de los incidentes (casos), que posea un nombre lo suficientemente abstracto que pueda ser utilizado para hacer investigación en otras áreas y que el concepto pueda ser utilizado en la explicación de la variabilidad de la información

(para un resumen de estos criterios, ver Lucca Irizarry & Berríos Rivera, 2003).

Técnicas para la integración de la teoría

Strauss y Corbin (1998) sugieren varias técnicas que son de ayuda en la integración de la teoría. Estas son la narración de la historia, el uso de diagramas y la revisión y organización de memos. El uso de diagramas y de memos son característicos de la teoría emergente.

Narración de la historia

La narración de la historia es útil para ayudar al investigador a comprender qué está pasando, de qué trata la teoría desarrollada. Esta técnica consiste en alejarse un poco de la información y en escribir unas breves oraciones que describan lo que en esencia está sucediendo (Lucca Irizarry & Berríos Rivera, 2003; Strauss & Corbin, 1998).

El uso de los diagramas

Los diagramas son especialmente útiles en este tipo de análisis dado a que ayudan al investigador a ganar distancia de los datos, de manera que éste se puede concentrar en los conceptos y no en los detalles (Strauss & Corbin, 1998). Otra razón que destaca la utilidad de los diagramas es que éstos requieren que el investigador tenga clara la lógica de relaciones, porque de lo contrario la falta de coherencia y lógica se reflejará en el diagrama haciendo de éste uno confuso. Los diagramas, al igual que los memos, pueden utilizarse en cualquier etapa de la investigación. Éstos deben ser lo más explícitos posible. Es de esperar que en la etapa de integración de la teoría, los memos representen la complejidad de la misma (Strauss & Corbin, 1998).

Los memos

Por otra parte, los memos tienen un rol importantísimo cuando se lleva a cabo un análisis de teoría emergente. Aunque la importancia de los memos no se había mencionado antes en este artículo, es imperativo dedicar algunas líneas a abundar en el tema. Los memos son un sistema de notas que se toman durante todo el proceso, desde el inicio hasta que se valida el esquema de la teoría.

La función principal de éstos es guardar las ideas que surgen en el proceso y contienen la clave para la integración de la teoría (Strauss & Corbin, 1998).

Existen distintos tipos de memos de acuerdo a su función. Los memos pueden ser teóricos (resumen los pensamientos del investigador y ayudan a sensibilizarlo ante la data), memos operacionales (brindan dirección a los procesos y sirven de recordatorios) o anotaciones de códigos (memos que contienen los resultados de la codificación abierta, axial y selectiva) (ver Strauss & Corbin, 1998, pp. 217-241, para una explicación más detallada).

Los memos pueden redactarse en papel o en tarjetas que son las predilectas por muchos investigadores de teoría emergente por lo convenientes y manejables que resultan. Por otro lado, si se está realizando el análisis utilizando un programado computadorizado para el análisis de datos cualitativos (por ejemplo, NVivo) los memos pueden ser guardados en el programado de manera digital. Esto muchas veces representa una ventaja al momento de integrar la teoría, pues por lo general, estos programados brindan acceso fácil a los memos y permiten su rápida organización mediante funciones de búsquedas (Bringer, Johnston & Brackenridge, 2006).

Refinamiento de la teoría

Cuando se habla de refinar la teoría, se hace referencia a tres procesos: (1) la revisión del esquema para garantizar la consistencia interna y la lógica, (2) el análisis y desarrollo de categorías “pobres” y, (3) la validación del esquema teórico.

Buscando consistencia interna y lógica

Para esto se comienza analizando la categoría central; ésta, como las demás categorías, debe estar definida en términos de sus propiedades y dimensiones. De no ser así, el investigador debe tratar de identificar dónde se encuentra la inconsistencia. Una vez identificada la inconsistencia, el investigador debe regresar a los datos, analizarlos minuciosamente e intentar corregirlos. De lo contrario, el investigador debe ir al campo nuevamente para recopilar información

que le ayude a desarrollar la lógica en el esquema teórico.

Revisión de categorías “pobres”

Otra forma de refinar la teoría es mediante el análisis de las categorías “pobres”. Éstas son categorías que no fueron bien desarrolladas durante los procesos de codificación. Es posible identificar una categoría pobre mediante la realización de los diagramas y el análisis de los memos. Cuando el investigador se encuentra con este tipo de situación, tiene dos posibilidades: puede regresar a la revisión de los memos y al análisis de la información cruda (no analizada) u optar por recopilar nueva información mediante el muestreo teórico.

El muestreo teórico es una de las técnicas más importantes cuando se realiza un análisis de teoría emergente. El mismo consiste en recopilar información de acuerdo a las necesidades del esquema teórico. De hecho, el propósito de analizar la información a medida que se recopila es que el investigador pueda identificar aquellas áreas de las cuales necesita conocer más o identificar conceptos que necesitan desarrollarse con mayor profundidad. Es mediante el muestreo teórico que el investigador identifica las fuentes de información necesarias y recopila información que le permita maximizar las oportunidades de descubrir variaciones entre los conceptos (Strauss & Corbin, 1998). En otras palabras, el muestreo teórico guía la recopilación de información.

Una categoría se considera bien desarrollada cuando sus propiedades y dimensiones demuestran la variabilidad del concepto y cuando se ha alcanzado la saturación teórica (Strauss & Corbin, 1998). El concepto de saturación teórica es similar al concepto de saturación usado en otros métodos cualitativos. Se alcanza la saturación teórica cuando del análisis de la información no emergen propiedades ni dimensiones nuevas y cuando se ha logrado explicar mucha de la variabilidad del fenómeno.

En ciertas ocasiones, cuando se revisa la consistencia y lógica de la teoría y cuando se examinan las categorías desarrolladas, el investigador puede observar que hay conceptos que

no encajan en la teoría, que no se relacionan de modo alguno con la categoría central o que no ayudan a explicar la variabilidad del fenómeno. Cuando esto sucede es necesario que tales conceptos sean eliminados de la teoría (Strauss & Corbin, 1998).

Llevar a cabo un análisis de teoría emergente no quiere decir que el investigador tiene que considerar cada concepto que parezca interesante, más bien, la teoría emergente sólo debe incluir conceptos que se relacionen directamente con la categoría central o que ayuden a explicarla; los demás deben eliminarse.

Validación del esquema

La revisión del esquema culmina con su validación. En la validación del esquema teórico el investigador busca determinar cuán bien puede aplicarse el esquema desarrollado a los datos crudos (Strauss & Corbin, 1998). El esquema puede ser validado de dos formas. La primera, es que el investigador compare la información (antes de haberse analizado) contra el esquema. En este caso, el esquema debe ser capaz de explicar la mayoría de los casos. La segunda forma, de acuerdo con Strauss y Corbin, es contactar los participantes y presentarles la historia (esquema teórico aplicado a su caso) y pedirles que comenten cuán bien ellos consideran que éste les aplica. Los participantes deben considerar que la teoría explica su situación de forma razonable, aunque no es necesario que la teoría explique cada detalle.

El contrastar el esquema con la información original (datos crudos) es una estrategia muy poderosa en la teoría emergente. Esto permite al investigador ver en los casos iniciales un grado de complejidad y un sentido que quizás no fue tan visible al momento de analizar la información por primera vez. Esto es posible ya que, a diferencia del inicio, en este punto de la teoría el investigador no analiza los datos desde una perspectiva individual, sino que el análisis se estudia a la luz de un fenómeno complejo, lo que lo enriquece grandemente.

Pero, ¿qué sucede cuando un caso no encaja en el esquema teórico? ¿Representa esto una debilidad,

una falla en el proceso? No necesariamente. El descubrimiento de estos casos atípicos (también llamados en la literatura casos negativos) puede representar explicaciones alternativas o variaciones en la teoría. Cuando el investigador encuentra estos casos e intenta desarrollar explicaciones para ellos dentro de su esquema teórico, los casos atípicos se tornan en elementos que brindan capacidad de generalización a la teoría y aumentan su poder explicativo (Strauss & Corbin, 1998). La variación (tanto dentro como entre categorías) constituye una parte importante para una teoría sólida.

Referencias

- Bringer, J. D., Johnston, L. H. & Brackenridge, C. H. (2006). Using computer-assisted qualitative data analysis software to develop a grounded theory project. *Field Methods*, 18 (3), 245–266. Recuperado el 16 de septiembre de 2008, de http://www.qsrinternational.com/FileResourceHandler.ashx/RelatedDocuments/DocumentFile/152/Using_Computer_Assisted_QDA_Software_to_Develop_a_Grounded_Theory_Project.pdf
- Charmaz, K. (1995). Grounded theory. In J. A. Smith, R. Harre, & L. V. Langenhove (Eds.), *Rethinking Methods in Psychology* (vol. 2, pp. 27–48). Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Charmaz, K. (2000). Grounded theory: Objectivist and constructivist methods. In N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), *Handbook of Qualitative Research* (2a. ed., pp. 509-535). Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Glaser, B. G. (1992). Basics of grounded theory analysis: Emergence vs forcing. Mill Valley, CA: Sociology Press.
- Glaser, B. G. & Holton, J. (2004). Remodeling grounded theory. *Forum: Qualitative Social Research*, 5(2). Recuperado el 12 de septiembre de 2008, de <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/607/1315>
- Glaser, B. G. & Strauss, A. L. (1967). *Discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research*. Piscataway, NJ: Transaction Publishers.
- Hutchinson, S. A. (2001). Grounded theory: The method. In P. L. Munhall & C. Oiler-Boyd (Eds.), *Nursing research: A qualitative perspective* (pp. 209-243). Boston, MA: Jones & Bartlett Publishers, Inc.
- Lucca Irizarry, N. & Berríos Rivera, R. (2003). *Investigación cualitativa en educación y ciencias sociales*. Hato Rey, PR: Publicaciones Puertorriqueñas.
- Mills, J., Bonner, A. & Francis, K. (2006). The development of constructivist grounded theory. *International Journal of Qualitative Methods*, 5 (1), 1-10. Recuperado el 11 de septiembre de 2008, de http://www.ualberta.ca/~iiqm/backissues/5_1/PDF/MILLS.PDF.
- Schreiber, R. S. (2001). The 'How To' of grounded theory: Avoiding the pitfalls. In R. S. Schreiber & P. N. Stern (Eds.), *Using Grounded Theory in Nursing* (pp. 55-83). New York: Springer Publishing Company.
- Strauss, A. L. & Corbin, J. (1998). *Basics of qualitative research: Techniques and procedures for developing grounded theory* (2a. ed.). Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

EL MODELO DE ANÁLISIS CUALITATIVO DE HARRY F. WOLCOTT

Chamary Fuentes Vergara

La investigación cualitativa es una de las tradiciones investigativas principales en el campo de las Ciencias Sociales y la Educación. Ésta constituye un cuerpo de conocimiento compuesto por distintos diseños y estrategias de investigación que producen datos de naturaleza textual, visual o narrativa, los cuales se analizan por medios no matemáticos (Lucca Irizarry & Berríos Rivera,

2003). Este tipo de investigación tiene como propósito el producir una descripción holística del fenómeno bajo estudio. Esto implica la obtención de un gran volumen de información proveniente del estudio exhaustivo del asunto o problema de interés.

Los investigadores cualitativos han tenido que desarrollar estrategias y modelos que les sirvan de guía para el análisis del volumen de información que se produce. Como ejemplo a esto, el antropólogo estadounidense Harry F. Wolcott (1994) ha sugerido una variedad de estrategias para la exploración e interpretación de los datos cualitativos. Wolcott agrupa dichas estrategias bajo el término *transformación*.

Las tres estrategias sugeridas para la transformación de los datos cualitativos son la *descripción*, el *análisis* y la *interpretación* (Wolcott, 1994). Cada una de estas se fundamenta en la estrategia anterior y están presentes simultáneamente durante el proceso de reducción de información y en la elaboración de los narrativos de un estudio cualitativo (Lucca Irizarry & Berríos Rivera, 2003).

La descripción, el análisis y la interpretación no son procesos mutuamente excluyentes (Coffey & Atkinson, 2003). Es el investigador quien decide las proporciones en que dará énfasis a cada uno de ellos. Dicha decisión puede depender del propósito del estudio, las preguntas de investigación, el dominio del investigador o sus preferencias (Lucca Irizarry & Berríos Rivera, 2003).

La descripción

La descripción es el relato de los hechos observados, los personajes de la historia, sus atributos y sus comportamientos (Lucca Irizarry & Berríos Rivera, 2003). Durante la descripción, el investigador debe mantenerse lo más cercano posible a los datos; aunque dejando que los datos hablen por sí mismos (Coffey & Atkinson, 2003).

Wolcott (1994) propone que la descripción debe responder a la pregunta ¿qué está sucediendo? Además, expone que ésta constituye la base en la que se fundamenta la interpretación y el análisis. Por esta razón, Wolcott recomienda a los investigadores que se inician en la investigación

cualitativa, que se enfoquen mayormente en la descripción.

El análisis

El análisis según Wolcott (1994), es el proceso mediante el cual el investigador expande y extiende los datos más allá de la narración descriptiva ya que con él se pretende resaltar los asuntos medulares. La pregunta central que debe responder al análisis es “¿Qué relación guardan unos elementos con otros y cómo interactúan para producir un fenómeno?” (Lucca Irizarry & Berríos Rivera, 2003).

El análisis requiere un acercamiento cuidadoso y sistemático a los datos para así poder identificar características, patrones y relaciones claves. Éste debe ser estructurado, formal, sistémico, fundamentado, metódico y particular (Coffey & Atkinson, 2003).

La interpretación

Es en el tercer componente, donde el investigador ofrece su propia interpretación del asunto o problema bajo estudio. La interpretación responde a la pregunta “¿Cuál es el significado de esto y para qué sirve?” (Lucca Irizarry & Berríos Rivera, 2003).

Wolcott (1994, p. 36) concibe la interpretación como el proceso “en el cual el investigador trasciende los datos y el análisis cuidadoso, y comienza a explorar lo que se puede hacer a partir de ellos. La interpretación debe fundamentarse en la descripción y el análisis. La medida y la prudencia siempre deben estar presentes en este proceso (Lucca Irizarry & Berríos Rivera, 2003). Ambas son necesarias para asegurar que las especulaciones que hace el investigador estén fundamentadas en los hallazgos.

Lucca Irizarry y Berríos Rivera (2003, p. 449) señalan que la interpretación es el espacio que tiene el investigador “para crear conocimiento nuevo, para generar nuevas explicaciones y para iniciar nuevas teorías”. Ésta constituye la etapa más compleja del proceso, aunque Wolcott (1994) sugiere en su libro una serie de modalidades para manejarla. Del mismo modo, sugiere modalidades para abordar el análisis y la descripción. Dichas

modalidades son muy útiles para los investigadores principiantes ya que presentan diferentes enfoques para el acercamiento a cada etapa, a la vez que sugiere ideas para presentar el escrito final de un estudio cualitativo.

Referencias

Coffey, A. & Atkinson, A. (2003). *Encontrar el sentido a los datos cualitativos: Estrategias complementarias de investigación*.

Colombia: Editorial de la Universidad de Antioquia.

Lucca Irizarry, N. & Berríos Rivera, R. (2003). *Investigación cualitativa en educación y ciencias sociales*. Hato Rey, PR: Publicaciones Puertorriqueñas.

Wolcott, H. F. (1994). *Transforming qualitative data: Description, analysis and interpretation*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications, Inc.

RESEÑA DE PÁGINAS ELECTRÓNICAS

Claribel Ojeda Reyes

IC-Investigación cualitativa

<http://investigacioncualitativa.cl/>

La página electrónica IC – investigación cualitativa fue creada por tres Psicólogos: Francisco Aguayo, Gabriel Guajardo y Alemka Tomicic. Esta página presenta una red de recursos académicos relacionados al tema de investigación cualitativa. La página cuenta con enlaces a artículos, ponencias y capítulos, entre otros recursos, acerca de las metodologías cualitativas. Es un excelente recurso para aquella persona interesada en realizar este tipo de investigación.

Portalpsicologia.org

<http://www.portalpsicologia.org/>

El portalpsicologia.org fue creado por los psicólogos Francisco Aguayo y Jaime Alfaro para ayudar en la búsqueda de fuentes y artículos a personas interesadas en el área de la investigación

cualitativa. Está dirigido principalmente a las ciencias sociales.

Revista Paradigma

<http://www.revistaparadigma.org.ve>

La revista Paradigma es una revista electrónica semestral de Venezuela. El contenido tiene como enfoque la educación y los problemas que ésta enfrenta. Cada volumen presenta investigaciones cualitativas en las cuales se pueden apreciar diferentes métodos. Entre éstos se encuentran la etnografía, cuestionarios, entrevistas, entre otros. La revista contiene artículos que pueden servir de referencia a aquellas personas que gusten investigar diferentes aspectos de la educación, desde validar un instrumento hasta realizar una investigación en acción.

INEVA NUEVAS

John J. Ramírez Leiton

Este espacio está dedicado a los profesores, estudiantes y personas que colaboran con el programa de INEVA. Reconocemos la excelente labor que realizan y sus logros.

- Felicitaciones a Karla Lizbeth López Vega por su graduación del programa de INEVA en junio de 2008.



En la foto aparece Karla junto al Dr. Bonilla durante los actos de graduación.

- Reciban una cordial bienvenida las estudiantes que acaban de ingresar al programa de INEVA: Emily Ortiz, Alma Rivera, Isaris Quiñones, Teresita Morales, Claribel Ojeda, Bárbara Ponce y Marta Rosa. Les deseamos mucho éxito en esta nueva etapa.
- Felicitaciones a los estudiantes Janisse Salas, Chamary Fuentes, John Ramírez y Ramón Rivera quienes presentaron exitosamente sus propuestas de tesis.

- Extendemos nuestro reconocimiento al Centro de Investigaciones Educativas (CIE), Centro para la Excelencia Académica (CEA) y al Programa de INEVA, entre otros, por la oportunidad de que nuestros estudiantes conocieran y dialogaran con el Dr. Harry F. Wolcott. El Dr. Wolcott visitó la UPR para ofrecer un taller el 26 de septiembre de 2008. Los estudiantes y profesores del Programa de INEVA tuvieron la oportunidad de reunirse con Wolcott en varias ocasiones durante su visita. Además, todos los estudiantes del curso de Análisis Cualitativo del Dr. Bonilla asistieron al taller impartido por el Dr. Wolcott.



Los estudiantes del programa de INEVA comparten con el Dr. Wolcott. De izquierda a derecha: Emily Ortiz, Chamary Fuentes, Dra. Claudia Álvarez, Dr. Harry F. Wolcott, Dr. Víctor E. Bonilla y John Ramírez.



Los estudiantes del curso de Análisis Cualitativo del Dr. Bonilla asisten al taller impartido por el Dr. Wolcott. De izquierda a derecha: Carlos Malagón, Blanca Amorós, Efraín Flores, Dr. Wolcott, Dr. Bonilla, Melba Vega, Raúl Toledano y Chamary Fuentes.

manejo del programado NVivo 8.0 para análisis cualitativo. El taller se ofreció a través del Centro para la Excelencia Académica. Para este taller, el Dr. Bonilla desarrolló un manual de las tareas básicas del programado.

- Felicitaciones a la Dra. Nydia Lucca por la obtención de una licencia sabática durante el año académico 2008-2009.
- Le damos la bienvenida al estudiante Juan Lucas Onieva quien retomará sus estudios en el Programa de INEVA durante el semestre de enero a mayo 2008-2009 con el curso de Evaluación de programas y el Examen de grado.
- Deseamos felicitar a nuestro egresado Juan P. Vázquez quien comenzará sus estudios doctorales en la Universidad de Salamanca en enero del 2009. El doctorado que Juan cursará será en Estadística Multivariada Aplicada.

- Felicitaciones a las doctoras María del R. Medina y Ada Verdejo por la presentación de la nueva edición de su libro *Evaluación del aprendizaje estudiantil*.
- Felicitaciones al Dr. Víctor E. Bonilla por el éxito del taller que impartió acerca del uso y

Si desea citar alguno de los artículos presentados en este boletín, recomendamos utilizar el formato que especifica el Manual de estilo de publicaciones de la American Psychological Association (2a. ed.) en español. A continuación se presenta un ejemplo de cómo citar un artículo de un boletín electrónico.

Vázquez, J. P. (2007, marzo). Estudio de Evaluabilidad. *INEVA en acción*, 3(1). Recuperado el 1 de marzo de 2007, de <http://ineva.uprrp.edu/boletin/boletin8.pdf>

JUNTA EDITORA

Dr. Víctor E. Bonilla Rodríguez
Karla L. López Vega
Cristina Martínez Lebrón
Dra. María del R. Medina Díaz
John J. Ramírez Leiton
Rosa L. Román Oyola
Janisse Salas Luciano
Connie F. Walker Egea

Conceptuación Gráfica
Víctor E. Bonilla Rodríguez, Ph.D.

Las opiniones vertidas en esta publicación son de los (las) autores(as) y no representan las del Programa de INEVA. Las personas interesadas en escribir para esta publicación deben comunicarse con la Junta Editora a nuestra dirección electrónica (ineva@uprrp.edu). De la misma manera pueden enviarnos sus comentarios y sugerencias acerca de esta publicación.